

José Luis Mumbiela, nuevo obispo de Almaty, en la ex república comunista de mayoría islámica, procede de la diócesis de Lleida

Misión en Kazajistán



OBISPADO DE ALMATY

José Luis Mumbiela, de 42 años, en su ordenación el 8 de mayo



MARÍA-PAZ LÓPEZ
Barcelona

En Kazajistán, donde la mayoría de la población es musulmana, acaba de ser ordenado obispo un sacerdote de la diócesis de Lleida, José Luis Mumbiela, que llevaba más de diez años de labor pastoral en ese país asiático que durante decenios formó parte de la entonces URSS. Mumbiela, aragonés de 42 años, fue ordenado obispo de Almaty, la antigua capital, el pasado 8 de mayo tras jubilarse su predecesor. Gobernará una diócesis de 711.600 kilómetros cuadrados (equivalente a dos veces Alemania), poblada por 6,4 millones de habitantes. Saber la cifra de feligreses a su

cargo resulta complejo. “Las estadísticas en estas tierras no son significativas, aunque nos asignen una cantidad en torno a los 50.000 fieles –explica a *La Vanguardia* José Luis Mumbiela por

“Setenta años de formación oficial atea dejan marca; debo intentar llenar ese hueco”, dice Mumbiela

correo electrónico desde Almaty-. Los católicos de nuestra diócesis, como los de las demás de Kazajistán, eran hasta hace poco sobre todo de ascendencia alemana y polaca y de los países bálti-

cos, todos ellos procedentes de las deportaciones de Stalin”. Ha habido matrimonios mixtos y algunas conversiones de kazajos.

Sobre una población total de 15,7 millones de habitantes, hay en el país 161.000 católicos bautizados, según el informe del 2010 de Ayuda a la Iglesia Necesitada (AIN), que atribuye a las autoridades una actitud ambigua en materia de libertad religiosa. Los cristianos suponen el 13,5% de la población, mientras que el 51,6% es musulmana y el 34,4% agnóstica. La sociedad está muy rusificada, y el idioma pastoral es el ruso, que Mumbiela ha estudiado.

En Kazajistán, donde se profesa un islam moderado debido en parte al nomadismo de los kazajos tradicionales, imperó en época comunista el ateísmo de Estado. “Aunque setenta años de formación oficial atea dejan necesariamente marca en las generaciones posteriores –sostiene Mumbiela-, nunca se puede borrar en el corazón del hombre la huella de Dios, la búsqueda de plenitud que va más allá de una simple felicidad entendida sólo a nivel humano y temporal. Mi prioridad es hacer lo posible para llenar ese hueco”. Cuenta para ello con 17 sacerdotes, 18 religiosas y 10 religiosos; hay nueve parroquias.

José Luis Mumbiela Sierra (Monzón, 1969), vinculado al Opus Dei, fue designado obispo de Almaty por Benedicto XVI hace tres meses, cuando llevaba trece años en el país. “En 1998 me trajo aquí mi fe en Jesucristo, y el camino sacerdotal vivido primero en la diócesis de Lleida, junto a mi pertenencia a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, algo muy decisivo a la hora de haber recibido la invitación para ir a servir en Kazajistán –arguye-. Habría que añadir, como dijo mi madre, un poquito de ... *locura*”.

Mumbiela, doctor en Teología por la Universidad de Navarra, se ordenó sacerdote en 1995 y fue vicario en Fraga antes de irse a Kazajistán, donde estuvo primero en una parroquia. En el 2006 se trasladó a Karaganda como rector del seminario, y allí le pilló la designación papal.●